

Queridos hermanos y hermanas: hoy es un día de profunda alegría y gratitud. Nos reunimos para dar inicio al Año Jubilar del bicentenario de nuestra Parroquia Nuestra Señora del Carmen. ¡Doscientos años de historia, fe, encuentros, lágrimas y esperanzas: dos siglos de generaciones que aprendieron a caminar de la mano de Jesús y bajo la protección maternal de María!

El lema que nos acompañará durante este tiempo, «Caminando juntos bajo tu manto», expresa hermosamente lo que son y quieren seguir siendo: una comunidad que camina unida, sostenida por la fe y acompañada por la ternura de nuestra Madre del Carmen.

El profeta Isaías nos dice: «La senda del justo es recta, tú allanas el camino del justo». Estas palabras nos invitan a contemplar el camino. Los años no son solamente una sucesión de fechas y acontecimientos, es historia de fidelidad de Dios y de respuesta generosa de su pueblo.

¡Cuántas personas han dejado sus huellas en esta comunidad! Sacerdotes, religiosos, catequistas, familias, servidores y tantos hombres y mujeres sencillos que transmitieron la fe con su testimonio cotidiano. Muchos ya descansan en el Señor y su entrega permanece viva entre nosotros.

Celebrar un jubileo no significa solamente contemplar el pasado con gratitud, sino también proyectar el futuro con esperanza y compromiso. El salmo nos recuerda que el Señor permanece para siempre y escucha la oración de su pueblo. Las generaciones pasan, las circunstancias cambian, pero el amor de Dios permanece. Esta certeza nos anima a seguir caminando con confianza.

En el Evangelio, Jesús entra en la sinagoga de Nazaret y proclama: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la Buena Noticia a los pobres». Y después afirma: «Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír». Ese «hoy» teológico de Jesús también resuena en Bella Vista. La Buena Noticia sigue presente en nuestra comunidad.

¿Qué significa esto para nosotros? Que nuestra parroquia está llamada a ser “casa de puertas abiertas”, donde los pobres encuentren cercanía, los jóvenes descubran esperanza, las familias reciban acompañamiento y quienes sufren experimenten el consuelo de Dios. El papa Francisco nos recordó tantas veces que debemos ser una Iglesia en salida, cercana

a las heridas de nuestro pueblo, semejante a un hospital de campaña. Este jubileo es una hermosa oportunidad para renovar ese espíritu misionero.

Aquí aparece la imagen entrañable de nuestro lema: el manto de María. Bajo ese manto cabemos todos, con nuestras alegrías y dificultades, con nuestras diferencias y nuestros sueños. María no nos reúne para quedarnos quietos, sino para enseñarnos a caminar juntos hacia Jesús. Queremos recorrer este camino con sencillez, fraternidad y espíritu de paz, sin dejar a nadie atrás.

Queridos hermanos, que estos 200 años sean el comienzo de una nueva etapa. Que al finalizar este Año Jubilar podamos decir que somos una comunidad más unida, solidaria, comprometida con los pobres y enamorada de Jesús.

Virgen del Carmen, Madre de Bella Vista, cubrí con tu manto a este pueblo que tanto te quiere. Enséñanos a caminar juntos, a cuidar nuestra historia y a construir, con esperanza, el futuro que Dios nos confía. Amén.

† Mons. José Adolfo Larregain ofm